

## UN ESCUDO, MUCHAS HISTORIAS: TENSIONES EN TORNO A LA REPRESENTACIÓN SIMBÓLICA DEL VOLCÁN LANÍN

Martín R. Vilariño<sup>a</sup> & Ayelén A. Ibarra Mendoza<sup>b</sup>

### RESUMEN

El presente artículo busca abordar la polifonía de sentidos y usos que giran en torno al volcán Lanín y los conflictos que esto genera. Para dicho objetivo se realiza un breve recorrido histórico de las apropiaciones de este espacio por parte de distintos grupos sociales y los sentidos impuestos. La hipótesis de la cual se parte es que el Lanín es un espacio inserto dentro de un territorio disputado por distintos actores sociales, ya sean del ámbito público o privado que buscan apropiárselo y asignarle los sentidos que justifiquen dicha apropiación. En el trabajo se analizan fuentes documentales editadas y comunicados de representantes del pueblo *mapuce*. La conclusión a la que se arriba es que el Lanín es un espacio en donde actúa una disputa de sentidos que poseen historicidades propias, interviniendo en ella distintos actores sociales entre los cuales median relaciones de poder.

**PALABRAS CLAVES:** Lanín; *mapuce*; Neuquén; *Piján Mawiza*; territorio.

### ABSTRACT

This article seeks to address the polyphony of meanings and uses that revolve around the Lanín volcano and the conflicts that this generates. For this purpose, a brief historical overview of the appropriations of this space by different social groups and the imposed meanings is made. Here, we analyze the Lanín as a space inserted in a territory disputed by different social actors from the public or private sphere, who seek to appropriate it and assign the meanings that justify said appropriation. In this paper, published documentary sources and communications from representatives of the Mapuce people be analyzed. The conclusion reached is that the Lanín is a space where a dispute of meanings that have their own historicities takes place, intervening in its different social actors among whom power relations mediate.

**KEYWORDS:** Lanín; *mapuce*; Neuquén; *Piján Mawiza*; territory.

*Manuscrito final recibido el día 27 de mayo de 2022. Aceptado para su publicación el día 8 de diciembre de 2022.*

### INTRODUCCIÓN

El presente trabajo, de carácter introductorio y exploratorio, tiene por objetivo abordar las tensiones generadas en torno al volcán Lanín (provincia de Neuquén, Argentina) en tanto

espacio polifónico en donde existen disputas entre distintos actores por los significados y usos de dicho espacio (Vilariño, 2017). En este sentido, se busca analizar las formas en que distintos agentes estatales y privados se han apropiado simbólicamente

<sup>a</sup> Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Puán 480, (C1406CQJ). Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina. [martinvilarino@gmail.com](mailto:martinvilarino@gmail.com)

<sup>b</sup> Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Puán 480, (C1406CQJ). Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina. [ibarramendozaayelen@gmail.com](mailto:ibarramendozaayelen@gmail.com)

y materialmente de este volcán –otorgándole sentidos específicos según el agente y la época– en detrimento de las representaciones y las prácticas dadas por el pueblo *mapuce*<sup>1</sup> y las distintas conflictividades que esto dispara. El trabajo busca preguntarse, a modo orientativo y reflexivo ¿Es el Lanín un símbolo que unifica a todos/as los/as habitantes de Neuquén? Esta unidad, de existir, ¿bajo qué sentidos y criterios se realiza? ¿Qué sentidos predominan? ¿Se contemplan todos los sentidos que existen o solo predominan algunos por sobre otros? ¿Hasta qué punto la interculturalidad del espacio se respeta, o queda en un aspecto meramente declamativo? ¿Cuáles son las trayectorias históricas que atraviesan al volcán y cómo se manifiestan en tensiones territoriales? ¿Cómo se inserta el Lanín en las diferentes construcciones territoriales e identitarias que en muchas ocasiones están mediadas por relaciones de poder y agencia?

Para poder dar respuestas a estos interrogantes se parte de un análisis de fuentes documentales editadas y comunicados públicos de las agrupaciones *mapuce* y de organismos públicos y privados. Las fuentes editadas están relacionadas a viajeros, científicos o militares que recorrieron el territorio en donde se sitúa el Lanín. Cabe mencionar que a la hora de analizarlas se debe mantener cierto recaudo debido a que se produjeron bajo la óptica hispana o criolla en donde las voces indígenas aparecen subsumidas en tanto que siempre son evocadas y casi nunca evocadoras (Literas, 2017). Con tal fin, es necesario emplear una mirada crítica y a *contrapelo*, lo cual puede ayudar a visibilizar otras ideas y concepciones. A su vez, se examinan comunicados públicos y notas periodísticas vinculados a los distintos grupos sociales en disputa. Esto permite contrastar tanto la diversidad de miradas y representaciones existentes con respecto al Lanín como los distintos recorridos, usos y apropiaciones que se realizan de estas y de la historia vinculada al volcán.

---

<sup>1</sup> Optamos por utilizar el término *mapuce* en lugar de mapuche a raíz de que esta es la forma utilizada por muchas comunidades y representantes de este pueblo. El mismo criterio se aplicará para todas las palabras en mapuzungún que aparezcan a lo largo del trabajo.

El escrutinio del corpus documental es acompañado por la recuperación de distintas discusiones teóricas. Por un lado, se retoman, los estudios de la antropología y la arqueología de montaña (Gascón, 2018; Schobinger, 2001; Skewes & Guerra, 2016; Vitry, 2008), los cuales buscan reflexionar sobre los distintos sentidos, usos e historicidades que atraviesan a los macizos montañosos. Por el otro, las discusiones sobre el carácter político, social, histórico y simbólico de los territorios (Barabas, 2004; Bello, 2011; Haesbaert, 2011) que permiten entenderlos como construcciones que parten de las distintas categorías sociales y representaciones espaciales que cada grupo puede tener, pero que también son producto de las tensiones y disputas concretas por la apropiación espacial. En este punto, es de interés poder retomar algunos debates sobre las relaciones entabladas entre distintas ontologías, la construcción territorial y los conflictos políticos, dado que dichas ontologías en muchas ocasiones entran en tensión al plantear diferentes vínculos entre humanos y no-humanos que se plasman en diversas formas de territorialidad (Ferrari, Acuto, Leibowicz, Izaguirre & Jacob, 2021; Ingold, 2000; Tola, 2018). En este sentido, los procesos de territorialización, entendidos como la conformación de territorios, implican distintas formas de comprender, vincularse y defender el espacio, pudiendo concebirlas también como ontologías políticas (Blaser, 2010, 2013, 2019; De la Cadena, 2008, 2010, 2015; Escobar 2014; Ramos, 2016).

## **HISTORIA DE UNA CONQUISTA Y LA ADOPCIÓN DEL ESCUDO PROVINCIAL**

El Lanín es un estratovolcán cónico situado en el Departamento Huiliches, provincia de Neuquén –ubicado dentro de la jurisdicción del Parque Nacional Lanín, Administración Parques Nacionales– y cuenta con una altura aproximada de 3.776 m.s.n.m. Producto de los distintos viajes realizados por viajeros, religiosos y militares por *tierra adentro*<sup>2</sup> –llevados adelante con distintos

---

<sup>2</sup> Término con el cual se suele hacer referencia a los territorios indígenas en las fuentes documentales de los siglos XVIII y XIX.

finés estratégicos, diplomáticos, comerciales o militares– el Lanín, en tanto espacio geográfico destacado y de referencia comienza a mencionarse en las fuentes documentales desde el siglo XVII, aunque con ese nombre se lo menciona solo desde mediados del siglo XIX. A lo largo de este tiempo (XVII-XIX) ha aparecido con diferentes nombres, pero siempre como un espacio destacado dentro del territorio *mapuce* bajo la influencia de distintos *lonkos* –caciques–.

Según Gregorio Álvarez (1960), una de las primeras menciones de este volcán la realiza Diego de Rosales para la década de 1650, quien lo designa como *Epulafquén*<sup>3</sup>. Siguiendo al mismo autor, también lo habrían avistado y mencionado Tomás Falkner para la década de 1774 –denominándolo como *Huenchun*– y Basilio Villarino –quien lo confundió con el Cerro Imperial (Álvarez, 1960; Cox, 2005 [1863]); Fonck, 1896). Según Francisco Fonck (1896), este volcán –quién a su vez lo nombra como *Lagnin*– fue divisado por distintos viajeros quienes le otorgaron múltiples nombres, como por ejemplo: Vilarino para 1782/1783 lo menciona *Cerro Imperial*; Frick hacia 1875 lo hace con el nombre de *Ricoleufú*; y Zapalowicz hacia el año 1893 lo denomina como *Monte Copernico*. Además, según este autor, para la época de Villarino, sobre las laderas del volcán se situaban las *tolderías* de los *lonkos* Francisco y Guchumpilque. Cabe mencionar que para el mismo Fonck, a pesar de que seguramente fue avistado por Francisco Menéndez en sus viajes (1783-94), este le dió poca importancia al punto de no mencionarlo concretamente. Ya para el siglo XIX, Guillermo Cox (2005 [1863]) realiza un viaje durante los años 1862-63 por los territorios indígenas del sur. En él menciona al volcán tanto *Lagnin* como *De Los Piñones*, asignándole una

altura aproximada de 2.400 m.s.n.m. También menciona que en los territorios cercanos podrían encontrarse las *tolderías* del *lonko* Huentrupan.

Entre 1878 y 1884, durante la campaña militar genocida (Lenton, Delrio, Pérez, Papazian, Nagy, & Musante 2015; Pérez, 2011) del Estado argentino sobre los territorios indígenas autónomos, Julio Argentino Roca planea y ejecuta una serie de acciones militares que tendrán por finalidad eliminar a las distintas parcialidades indígenas, ocupar sus territorios y extender la línea de frontera hacia el sur. Estas campañas militares fueron acompañadas por distintos científicos como Rudolf Huathal, Henrique Wolff o Francisco P. Moreno que exploraron y registraron los territorios que se iban conquistando (Bustos Dávila, 1977; Melli, 1987; Moreno, 1897; Walther, 1974), entre ellos el Lanín. Moreno (1897) no solo narra que Rudolf Huathal asciende el Lanín con la finalidad de registrar su cumbre, y desde allí los lugares aledaños al volcán, sino que menciona el nombre que las parcialidades *mapuce* le otorgaban y da cuenta de la existencia, en sus cercanías, de *tolderías* y caminos que las conectaban.

Las menciones que hace Moreno sobre el Lanín son importantes por dos motivos. Primero porque se puede observar el vínculo entre el volcán y la figura del *Piján* –aspecto que retomaremos en el apartado siguiente– y su inserción dentro de un etnoterritorio (Barabas, 2004) *mapuce* mayor. Segundo, porque se desprende de su relato que el ascenso que realiza Huathal a la cumbre es el primero registrado. Si se tiene en cuenta que dicho ascenso se inscribe en una campaña científica que acompañó a la conquista militar de los territorios indígenas, y la importancia simbólica del Lanín para el pueblo *mapuce*, el mismo puede pensarse como una profanación de un espacio sagrado y, por ende, un tipo de apropiación simbólica concreta del volcán por parte del Estado argentino.

Este proceso de apropiación del Lanín por parte de los *huincas* comenzó durante el siglo XIX pero se extendió a lo largo del siglo XX y prosigue en nuestros días. Un primer momento lo podemos ver en la década de 1930. En 1937 se crea el Parque Nacional Lanín (Impemba, 2013; Puentes, 2015; Staropoli, 2008; Trentini, 2012), lo que generó

<sup>3</sup> Al observar la descripción que realiza Diego de Rosales en su crónica sobre la región del Lanín podemos notar una cierta ambigüedad en su denominación. Esto se debe a que por momentos habla del volcán Villarrica y de otros dos volcanes situados en la zona del lago *Epulafquen* –junto a una serie de *tolderías* indígenas situadas en la misma zona– mientras en otros momentos hace mención del volcán *Epulafquen*, ya no como la región en la que se sitúa, sino como si fuera el nombre del propio volcán (De Rosales 1877 y 1878).

que el volcán homónimo pasase a ser el nombre de una reserva natural, pero también un elemento a ser conservado. Aquí se puede observar un quiebre ontológico en relación al Lanín. Según Philippe Descola (2016), en Europa a partir del siglo XVII inicia el desarrollo de una mirada particular del espacio, en donde comienza a delinarse la noción de *naturaleza* en tanto conjunto de seres y vínculos específicos distanciados de la humanidad, posible de ser explorada, investigada, experimentada y conservada. Es en este contexto que la ciencia desarrolla su actividad de clasificación, estudio y conservación de la naturaleza; siendo un ejemplo lo que aconteció con el Lanín, a la hora de incluirse dentro de un área de conservación, como es el Parque Nacional.

Un segundo momento corresponde al proceso por el cual el Lanín pasó a ser símbolo de la provincia de Neuquén. Ya consumado el despojo de los territorios indígenas por parte del Estado-Nación argentino, la región neuquina atravesó, durante la década de 1950, un proceso de provincialización durante el cual se crearon distintos “dispositivos institucionales y simbólicos” (García 2004, p.111). En junio de 1955, Neuquén pasa de ser un territorio nacional a ser una provincia (García, 2004; Gómez Fuentealba, 1972; Navarro Floria & Nicoletti, 2014) y el Lanín se convierte en el símbolo provincial por antonomasia, generando una nueva forma de adopción y apropiación del espacio sagrado *mapuce* por parte de los criollos mediante la adopción de su imagen en el escudo y la bandera provincial.

A comienzos de 1958, las autoridades federales impulsaron un concurso con el fin de crear el escudo provincial. En septiembre de ese año, se adoptaba –por medio de la Ley Provincial N° 16– el escudo creado por Mario Aldo Mástice (Cippitelli, 2016; Legislatura de Neuquén, 2017; Rodríguez y de Soaje Pinto, 2011). Décadas después, en 1989, se aprueba la bandera provincial, también creación de Mástice, por la Ley 1817. Estos actos, que parten de la idea de que el cerro es el más característico y representativo de Neuquén, como reconociera el propio Moreno (1897), lejos de ser inocentes plantean al Lanín como una figura unificadora de la sociedad neuquina (Favaro, 2011). Sin embargo,

esta acción unificadora, expresada en los símbolos provinciales, niega toda otra representación del Lanín que se manifieste por fuera de las estatales, invisibilizando de este modo los sentidos otorgados por el pueblo *mapuce*, preexistentes al Estado. Y aunque, en la interpretación realizada desde el Estado provincial en torno al escudo se mencione a los grupos indígenas, estos son representados desde una concepción histórico-cultural que los ancla en el pasado, negando el valor y los vínculos que actualmente tiene el volcán para los *mapuce*.

Un tercer momento del proceso de apropiación del Lanín durante el siglo XX fue la creación de los refugios de altura durante las décadas de 1970-1980 –aspecto en el que indagaremos más adelante–. Esto abrió espacio para la apropiación del volcán por parte del turismo y el deporte, a través de actividades de montañismo de altura.

Los tres momentos revisados permiten observar distintas formas de significación y apropiación del Lanín a lo largo de la historia, pero también como formas de imposición de significados específicos que se contrapusieron a las formas de *hacer mundo* (Blaser, 2010, 2013, 2019; Dos Santos & Tola 2016) del pueblo *mapuce*. Inicialmente, una apropiación científica, en el marco de una campaña militar; luego la transformación del Lanín como un bien natural a proteger; posteriormente como un símbolo político de la administración estatal y de una identidad provincial donde el indígena estaba invisibilizado; y por último, como un espacio militarizado –en donde existen refugios del Ejército Argentino y en donde el mismo realiza distintas actividades– y también asociado al deporte y al turismo. Estas concepciones entran en conflicto con el uso del espacio realizado por el pueblo *mapuce* y su vínculo ancestral con el Lanín pero también porque los mundos construidos son diferentes, en donde el Lanín en tanto volcán y como *Piján Mawiza* son entidades distintas con articulaciones ontológicas y sociales disímiles.

#### **PIJAN MAWIZA, EL LANÍN DESDE UNA MIRADA ONTOLÓGICA DEL VOLCÁN**

Como se mencionó anteriormente, el Lanín se encuentra dentro del territorio ancestral *mapuce* –*Wajmapu*– siendo un punto de importancia

para los distintos *lof* –comunidad, parcialidad–, principalmente por ser un espacio sagrado e identitario que actúa como demarcador de los territorios y las relaciones sociales (Cañumil & Ramos, 2016; Ramos, 2016). Esta importancia puede observarse tanto en las fuentes históricas como en los conflictos que se desarrollan en el presente.

Con respecto a las fuentes históricas, como se observó en el apartado anterior, se han podido recopilar distintas menciones del volcán bajo distintos nombres, pero siempre desde la óptica hispana o criolla, en la cual la voz indígena aparece invisibilizada. No obstante, realizando una lectura crítica de las mismas se pueden visibilizar otras ideas y concepciones. Uno de estos casos sucede con la obra de Moreno, quien como señalamos antes, narra sus distintos viajes al sur destacando que el Lanín no sólo era habitado en sus cercanías por distintas parcialidades *mapuce*, sino que además deja constancia de que lo denominaban como *Pijan* o *Quetrupillán*. Con respecto a esto último, si bien el propio Moreno se adjudica confusión al asociar el término *Quetrupillán* al Lanín la primera vez que lo menciona, se puede observar que este término aparece asociado al volcán en otras ocasiones - por ejemplo durante las campañas militares de 1883 (Ministerio de Guerra y Marina, 1978 [1883]; Álvarez 1960). Lo mencionado puede sugerir que el Lanín era denominado por las distintas parcialidades tanto *Pillán* como *Quetrupillán*. Lo importante es que se puede notar una asociación entre el Lanín y la figura del *Pijan*, algo que es corroborado por distintos relatos –entre ellos mitos y leyendas– contenidos en la memoria oral de los *lof*. No solo eso, sino que además los distintos *lof* lo designan actualmente cómo *Pijan Mawiza Lanín* o *Pijan Mawiza* (Colipán, 2011; Confederación Mapuche de Neuquén, 2015; Piciñam, 2021).

A pesar de la polifonía que puede tener el término *Pijan* y de lo complejo que puede ser reducir en pocas palabras su implicancias al interior del pueblo *mapuce* (Radovich, 2013), se puede decir que esta figura “posee significaciones religiosas, sagradas, míticas y de origen sumamente importante para los grupos mapuche” (Delrio, 2010, p. 42) asociado al

*püllü* y al *am*<sup>4</sup> de antepasados destacados –como *ülmenes*, *machis*, *tokis* o *lonkos*– de los linajes de cada *lof* (Ramos, 2011). Estos antepasados tienen su morada en volcanes y montañas, lo que permite entender la relevante importancia de estos lugares en la vida de cada comunidad, y la relación ontológica entre las montañas –entendidas como entidades no humanas– y los seres humanos del pueblo *mapuce*. Cabe aclarar que esta noción no puede entenderse como una mera traducción de términos “volcán” (*degiñ* en mapudungún) sino que debe ser abordada como una construcción ontológica diferente vinculada a un conocimiento (*kimun*) determinado. El término *Pijan* es un término específico para referir a un ser-no humano que condensa varios sentidos pero que también articula de forma rizomática diferentes actores (por ejemplo la *pijan kuse*), espacios, territorios y conocimientos.

En este sentido, distintas leyendas dan cuenta del accionar del *Pijan* en tiempos remotos. En algunas de estas historias se lo narra como el hogar del *am* de un poderoso *lonko* –cacique– de nombre Lanín, el cual habitaba en su cumbre y prohibía a cualquier persona acceder a su cumbre a riesgo de desatar su furia si incumplían con dicha prohibición (Montes, 2005). En otra historia, se muestra al Lanín como dos seres poderosos que se enfrentaron entre sí (Fernández, 1999). Por otro lado, en otros relatos de *pu lof* se resalta el valor de este sitio tanto en su memoria colectiva como en su configuración territorial, identitaria y en distintas prácticas sociales, como por ejemplo el *camaricun* o *gejipun*<sup>5</sup>.

A pesar de que se habla del aspecto sagrado que es otorgado al Lanín por el pueblo *mapuce*, este vínculo va más allá de lo que se puede entender como *sagrado* en occidente a causa de la relación ontológica compleja que se entabla entre este pueblo y el volcán; en el marco de los distintos tipos de vínculos sociales establecidos entre

<sup>4</sup> El término *am* puede traducirse, sin dar cuenta de la complejidad del término, como *alma* de los muertos, mientras que *püllü* se lo puede hacer como el *alma* de los seres vivos (Catrileo Chiguailaf, 2021).

<sup>5</sup> Rogativa.



humanos y no-humanos. La relación entre el volcán y el *Pijan* implica una relación de reciprocidad entre Lanín y las comunidades, pero también de respeto y cuidado que se da dentro del *Ixofji mogen* y del *kvme felen* (Colipán, 2011; Piciñam, 2021; Tola, 2018). Este respeto se manifiesta, entre otras formas, en la *prohibición* de subirlo –algo que se puede observar en otras montañas como por ejemplo el Domuyo– pero también en la obligación de protegerlo cuando él lo necesita. Esto se manifestó en lo que se conoció *El grito del Lanín*.

Este evento fue producto de una serie de movilizaciones y reclamos indígenas, que se inscriben en un importante movimiento que nuclea a distintas organizaciones *mapuce* para recuperar el Lanín como un sitio sagrado pero también para defenderlo ante los avances de distintos proyectos, durante las últimas décadas. Esto responde a una serie de manifestaciones del volcán, como por ejemplo falta de nieve<sup>6</sup> o su agrietamiento (desprendimiento de rocas de distintos tamaños) que llevaron a que numerosas comunidades comenzarán a ver con preocupación el estado de salud del Lanín. Entre los años 2006 y 2007, las distintas autoridades *mapuce* de la zona manifestaron explícitamente su preocupación y de la necesidad de retomar la celebración del *gejipun*, convocando para ello a todas las comunidades *mapuce* de la región, lo que se logra en el 2008 (Colipán, 2011).

En este contexto, la Confederación Mapuche de Neuquén y el Círculo de Autoridades Filosóficas del Pijañ Mawiza Lanin manifestaron públicamente su preocupación por el estado de amenaza del *Pijan* y adjudicaron los signos de deterioro a la sobrecarga turística, por lo que pidieron que se guarde un mayor respeto por ese sitio y se establezca un control más estricto de las actividades que allí se practican (Colipán, 2011).

---

<sup>6</sup> Por ejemplo, la falta de nieve en la cumbre afecta toda la cadena de vida del alrededor articulada en el *Ixofji mogen* y regulada por el *kvme felen*. Esta cadena de vida incluye al propio ser humano y al vínculo que tiene con los otros seres no humanos, siendo el volcán una fuente de vida pero también energética, de sabiduría y conocimiento para el pueblo *mapuce* (Colipán, 2011).

En torno a este debate, la Confederación Mapuche de Neuquén ha emitido numerosos comunicados, en donde dejan constancia tanto de sus denuncias como de la concepción del pueblo *mapuce* sobre el volcán (Confederación Mapuche de Neuquén, 2015 y 2017).

## TENSIONES ACTUALES EN TORNO AL VOLCÁN LANÍN: LA CIENCIA, EL TURISMO Y LA PRESENCIA MILITAR

En el entramado de tensiones, acuerdos y desacuerdos que identificamos, debemos destacar la presencia de múltiples actores sociales y de una historia que da cuenta y sentido a las conflictividades, y el lugar que ocupan en ellas los distintos grupos, que hoy día se desarrollan en el territorio que conforma la actual provincia de Neuquén. Hay que tener en cuenta el rol de las instituciones, del Estado y del sector privado en el marco de un mundo ordenado bajo las reglas del capitalismo y del multiculturalismo, entendido como una política de la diferencia basada en el reconocimiento de la diversidad cultural. Como señala Gnecco (2009) es en ese mandato que radica uno de sus problemas: reconocer no implica conocer, sino aceptar su existencia (Gnecco, 2009). Así, el multiculturalismo constituye una manera tolerante de organizar la sociedad pero no una forma de conocerla ni de tender verdaderos puentes interculturales que permitan el diálogo y la constitución de proyectos colectivos en las diferencias. A su vez, el multiculturalismo opera a partir de la premisa de la existencia de varias culturas pero en una única constitución del mundo; o sea una multiplicidad de culturas viviendo en una unicidad de la naturaleza. Esto genera una invisibilización de otras formas ontológicas, algo puesto en tensión por la idea de “multinaturalismo” planteada por Eduardo Viveiros de Castro (2018). En ese contexto, la ciencia moderna positiva es la vía para *conocer* que se ha legitimado en la sociedad occidental, y por herencia de la historia de las disciplinas se ha instaurado como símbolo del progreso y del poderío estatal. En el mismo sentido, la herencia de una ciencia moderna positiva, legitimada por la sociedad occidental y estrechamente vinculada con las

conformaciones de las naciones, como hemos visto anteriormente, entra también en tensión respecto de los otros saberes, como aquellos provenientes del conocimiento ancestral de los pueblos indígenas. En el caso del Lanín, otro evento concreto, que se suma a las tensiones ya descritas, ha evidenciado el choque de estas dos formas de entender el mundo, que aunque podrían ser complementarias, por el contrario pone de manifiesto una vez más el desconocimiento de las representaciones y prácticas indígenas, la ausencia de una debida consulta libre previa e informada y de valoración del conocimiento científico por sobre otros saberes. Nos referimos a que durante el año 2021 comenzó a instalarse en el Lanín un sistema de monitoreo volcánico con el fin de monitorear su actividad y obtener una alerta temprana en beneficio de la población. Esta situación generó nuevas tensiones y llevó a las autoridades de la Confederación Mapuche de Neuquén a expresar su disconformidad por la consulta tardía de dicha instalación por parte de los responsables de la Administración de Parques Nacionales (APN), especialmente por el carácter sagrado del volcán. Debido a ello, el colectivo *mapuce* presentó formalmente una queja dirigida a la APN, reclamando que respete la instancia de consulta estipulada en el co-manejo del Parque Nacional Lanín. En una carta, la Confederación sostuvo que “no estamos contra la ciencia moderna ni de la necesidad de monitorear el movimiento del volcán, sino de que dichas acciones se realicen sin cumplir con el mecanismo de Consulta Previa Libre Informada, que la legislación les exige como servidores públicos” (Carta de la Confederación Mapuche a las autoridades nacionales y provinciales, febrero 2021).

Este reclamo se suma a aquellos sobre el impacto producido por la explotación turística en general y por la proliferación de prácticas deportivas en general y el montañismo en particular. Estos reclamos y prácticas se inscriben a su vez en un contexto más amplio de disputa territorial, entre distintas agrupaciones *mapuce* que circundan San Martín de los Andes, el Estado provincial, la administración municipal, APN, y los emprendimientos privados que desarrollan

actividades empresariales vinculadas al turismo. Con respecto a estas últimas, cabe destacar que pueden estar asociados a un fenómeno puntual que limita el acceso y permanencia en el volcán por parte de aquellos que contraten los servicios ofrecidos por los operadores de turismo que poseen el permiso de explotación de la zona del volcán Lanín (se puede acceder sin contratar el servicio de guías con previa autorización de Guardaparques, pero también la permanencia es por tiempo limitado). Esto genera otra forma de privatización del volcán, en donde el tiempo de permanencia en él está vinculado al uso de las empresas de turismo y a los guías de montaña y al aumento de montañistas que llevan debido a que entre menos tiempo permanezcan en la cumbre más personas pueden ascenderlo en un determinado *lapsus* de tiempo. Siguiendo lo anterior, el volcán Lanín es la montaña de la Patagonia argentina que más visitas recibe al año, siendo la elegida por muchas personas para ascender por primera vez a un cerro, dado que su dificultad requiere el empleo de técnicas básicas de ascenso, y es posible realizarlo en dos o tres días.

Entre los problemas que esto genera, está el desgaste producido por el tránsito continuo de clientes, que solo se interrumpe en ciertos momentos del año por celebraciones rituales del pueblo *mapuce* (por ejemplo, el *gejipun*) –esto genera tensiones todos los años entre APN y las comunidades a raíz de que las ceremonias suelen coincidir con la temporada alta de verano–, y que no llega a remediarse en un periodo tan corto. Según las estadísticas, hay 3.475 ascensos promedio por temporada. Para la temporada 2018/2019 se estableció un pico máximo de 3.800 ascensos. Si bien en la temporada invernal los ingresos al Lanín son escasos, durante la temporada primavera-verano la actividad es intensa. Durante el periodo octubre-diciembre 2021 se registraron 3.000 reservas de contratación de servicios para realizar el ascenso. Más allá de las evidentes consecuencias ambientales, el punto que se quiere destacar aquí es que toda la maquinaria de explotación y mercantilización en torno al volcán se pone en tensión con la cosmovisión de los pueblos indígenas sobre las montañas en tanto entidades no-humanas,

sagradas y con vida propia. Esta antítesis, anclada en una dualidad irreconciliable que podemos llamar objeto natural/entidad sagrada no-humana, es propia de las sociedades modernas occidentales en general, y una característica típica del sistema de explotación capitalista, que ve a los recursos naturales como potenciales fuentes de crecimiento económico y extirpa toda visión de sacralidad del entorno natural. Esta negación de la sacralidad y del pasado, en este caso indígenas, por parte de la mirada occidental se agrava de manera concreta cuando se prohíbe o restringe el acceso de las comunidades a su propio territorio, donde otrora accedían con libertad, por parte de los propietarios de los fundos en los que se practican ciertos deportes (Balazote & Radovich, 2009).

Por otro lado, debe llamarse la atención a otro aspecto vinculado al accionar del Estado sobre el sitio sagrado, que es la presencia militar en el Lanín. En el caso de la Cordillera de los Andes, sobre todo en el territorio argentino y chileno, es común encontrar, desde hace varias décadas, refugios militares en altura emplazados en los campamentos de algunas de las montañas más emblemáticas y visitadas. El volcán Lanín no es una excepción: posee dos campamentos con refugios del Ejército Argentino, construidos durante la década de 1970, uno en la cota de los 2.315 m.s.n.m. (refugio B.I.M 6 - Batallón de Ingeniería de Montaña) y el otro en la cota de los 2.400 m.s.n.m. (refugio R.I.M 26 - Regimiento de Infantería de Montaña) que hoy se encuentra inhabilitado. El tercer refugio, que se encuentra en la cota de los 2.600 m.s.n.m., pertenece al Club Andino de Junín de los Andes. Los refugios cuentan con presencia de personal del Ejército con frecuencia, debido a que realizan prácticas de rutina y entrenamientos en el volcán. Entendemos que esta presencia de las Fuerzas Armadas a lo largo de la cordillera pueden responder a las históricas tensiones geopolíticas entre Chile y Argentina por cuestiones limítrofes. Sin embargo, este fenómeno también se puede relacionar con otra historia que no es tan visible ni evidente que se vincula al lugar que ocupan y han ocupado los grupos indígenas. En este sentido, podemos identificar la presencia y permanencia de las fuerzas armadas dentro del

marco de la colonialidad, como un proceso de militarización que comenzó a fines del siglo XIX con las campañas militares de Roca y que continúa vigente hasta nuestros días.

## CONCLUSIONES

En la presente ocasión hemos realizado un primer acercamiento a las tensiones existentes en torno al volcán Lanín/*Pijan Mawiza* producto de apropiaciones diferenciadas de los distintos actores sociales que lo circundan. Esto se debe a diferentes construcciones ontológicas del Lanín que por momentos se enfrentan, pero también a un proceso de apropiación del espacio. Retomar las discusiones ontológicas y sus entramados en los Andes –al igual que las narrativas y explicaciones que desarrollan–, en las construcciones identitarias, los conflictos y configuraciones territoriales y el análisis de sitios específicos en disputas –como por ejemplos ríos, montañas, volcanes o bosques– tienen distintas ventajas, como por ejemplo: visibilizar la parte afectiva y sensorial de los entes no-humanos en el pasado y presente de las sociedades; acceder a una perspectiva pasada, pero también a las propias experiencias –con sus historicidades– de los sujetos y grupos en el mundo. Esto permite acceder a distintas representaciones y lógicas espaciales y entender bajo otras miradas los conflictos territoriales e identitarios que actualmente se desarrollan. Además, son de utilidad para observar cómo distintas miradas, sentidos y roles de los entes y como son mediatizados por distintas relaciones de poder, actuando en un plano político. El uso político de las ontologías diferentes a la occidental por los grupos indígenas sirve no solo para visibilizar otras formas posibles de vincularse y de socializar con el mundo o los múltiples mundos, sino que además plantea una discusión de las formas de dominación que ha impulsado la ontología occidental. En otras palabras, sirven para visibilizar y denunciar vínculos diferentes con el espacio pero también denunciar imposiciones de sentidos y apropiaciones a la fuerza de ellos (Briones, 2020).

Esto se puede observar en torno al Lanín y en los reclamos de las distintas autoridades *mapuce*. No



solo buscan visibilizar los vínculos específicos que este pueblo tiene con el volcán desde antes de que se conformaran los estados provinciales y nacionales, sino que también visibiliza como el Lanín ha sido apropiado por distintos grupos a lo largo de la historia –ya sean privados como públicos– mediante el ejercicio de la violencia física como simbólica otorgándoles e imprimiéndoles sentidos diferentes al dado por los *mapuce* con el fin de usufructuarlo económica, política y socialmente. En este sentido, los debates planteados por las organizaciones indígenas ponen de manifiesto cómo sobre el Lanín actúa lo que se podría entender como una *privatización de los sentidos*. Esto quiere decir que sobre él actúan relaciones de poder que determinan tanto los sentidos que son válidos y como quienes tienen la potestad de otorgárselos.

La apropiación del volcán Lanín por parte de distintos sectores produce un efecto negativo sobre el entorno natural y las comunidades que viven en esos sectores, dado que la explotación de los espacios con fines económicos no contempla el vínculo entre los espacios sagrados y los actores sociales que habitan y han habitado históricamente el territorio. En el caso de contemplarlo, lo hace solo de forma transitoria, sin que perdure en el tiempo como una política de manejo de los espacios en conjunto. En este sentido, la industria turística puede llegar a ser tan destructiva como cualquier otro tipo de emprendimiento cuando no contempla los intereses, necesidades y expectativas de las poblaciones afectadas por los proyectos.

Lejos de poder establecer diálogos, alianzas y proyectos de participación activa que incluya a todos los actores sociales que se nuclean en el espacio geográfico del cual se ocupa este trabajo, la invisibilización o la folcklorización de los aspectos socioculturales de los grupos indígenas por parte de los grupos sociales vinculados al Estado, sitúa a los distintos *lof* el lugar de *sociedades del pasado*. Ubicar a los grupos indígenas en ese lugar, le da el poder al Estado y al sector privado de sostener que los grupos históricamente dominados son factibles de ser apropiados al igual que la figura del volcán y sus sentidos. Con esto se quiere decir, que el poder de la apropiación no solo se manifiesta en

la adopción del volcán como símbolo provincial, sino que detrás se estaría manifestando la negación de la permanencia de los pueblos originarios en la región y su relación con los espacios sagrados. En este sentido se puede evidenciar que estaríamos frente a un caso de doble apropiación cultural: por un lado a la del volcán Lanín en tanto montaña como fuente de actividad turística, política, científica y militar; y por otro, a las comunidades que se *ofrecen* como parte del paisaje que se explota pero que no son participantes activos en la toma de decisiones.

A pesar de estas apropiaciones realizadas por grupos estatales y privados, los grupos *mapuce* de la zona, lejos de ser actores pasivos, siguen resistiendo y reclamando para que se escuche el clamor del *Piján*.

## BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, G. (1960). *Donde estuvo el Paraíso, del Tronador a Copáhue*. Buenos Aires: Editorial Pehuén.

Barabas, A. M. (2004). La construcción de etnoterritorios en las culturas indígenas de Oaxaca. *Desacatos*, 14, 145-168.

Balazote, A. & Radovich, J. C. (2009). Turismo y etnicidad. Una interculturalidad conflictiva en territorio mapuche. *Pueblos Indígenas: Interculturalidad, colonialidad, política*, 25-43.

Bello, Á. (2011). *Nampülkafe. El viaje de los mapuches de la Araucanía a las pampas argentinas: Territorio, política y cultura en los siglos XIX y XX*. Temuco: UC Temuco.

Blaser, M. (2010). *Storytelling Globalization from the Chaco and Beyond*. London: Duke University Press.

Blaser, M. (2013). Ontological Conflicts and the Stories of Peoples in Spite of Europe. Towards a Conversation on Political Ontology. *Current Anthropology*, 54, 5, 547-568.

- Blaser, M. (2019). Reflexiones sobre la ontología política de los conflictos medioambientales. *América Crítica*, 3(2), 63-79.
- Briones, C. (2020). *Conflictividades interculturales. Demandas indígenas como crisis fructíferas*. San Martín: Calas.
- Bustos Dávila, N. (1977). Labor científica del Coronel Olascoaga durante la primer presidencia de Roca. *IV Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina* (pp. 323-339). Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.
- Cañumil, P. & Ramos, A. (2016). Algunas reflexiones sobre los procesos de formación de lof. En C. Briones & S. Kradolfer (Comps.) *Dinámicas políticas e identitarias de pueblos indígenas: pertenencias, límites y fronteras*, (pp. 1-24). Berlin: Estudios Indiana de la editorial Gebr. Mann Verlag.
- Catrileo Chiguailaf, M. (2021). Diccionario lingüístico etnográfico de la lengua mapuche. Viedma: Universidad de Río Negro.
- Cippitelli, M. (2016, 12 de junio). La historia del concurso para crear el escudo de Neuquén. *LM Neuquén*. Recuperado de <https://www.lmneuquen.com/la-historia-del-concurso-crear-el-escudo-neuquen-n516335>
- Colipán, V. (2011). *Historia y cosmovisión del pueblo mapuche (mapuce según grafemario chileno)*. Plan de Gestión Parque Nacional Lanín. Informe de la Administración Parques Nacionales. Manuscrito Inédito.
- Confederación Mapuche de Neuquén (6/2/2015). *El grito del Lanín!!!*. [post de Facebook]. <https://www.facebook.com/XAWVNKO/photos/a.450041571743259/772536482827098>
- Confederación Mapuche de Neuquén (23/12/2017). *Una propuesta de avanzada en beneficio del Pijan Mawiza (Lanín) que envía señales urgentes de estar amenazado en su integridad natural*. [post de Facebook]. [https://www.facebook.com/page/444250588989024/search/?q=Una%20propuesta%20de%20avanzada%20en%20beneficio%20del%20Pijan%20Mawiza%20\(Lan%20C3%ADn\)%20que%20env%20se%20se%C3%B1ales%20urgentes%20de%20estar%20amenazado%20en%20su%20integridad%20natural](https://www.facebook.com/page/444250588989024/search/?q=Una%20propuesta%20de%20avanzada%20en%20beneficio%20del%20Pijan%20Mawiza%20(Lan%20C3%ADn)%20que%20env%20se%20se%C3%B1ales%20urgentes%20de%20estar%20amenazado%20en%20su%20integridad%20natural)
- Confederación Mapuche de Neuquén. (Febrero 2021). Carta de la Confederación Mapuche a las autoridades nacionales y provinciales. [post de Facebook]. <https://www.facebook.com/XAWVNKO/photos/a.450041571743259/3788168787930504/>
- Cox, G. (2005) *Viaje a las regiones septentrionales de la Patagonia, 1862-1863*. Buenos Aires: El Elefante Blanco. (Original de 1863).
- De la Cadena, M. (2008). Política Indígena: Un análisis más allá de la política. *World Anthropologies Network E-Journal*, 4, 139-171.
- De la Cadena, M. (2010). Indigenous Cosmopolitics in the Andes: Conceptual Reflections beyond Politics. *Cultural Anthropology*, 25(2), 334-370.
- De la Cadena, M. (2015). *Earth Beings. Ecologies of Practice Across Andean Worlds*. Durham: Duke University Press.
- De Rosales, D. (1877). *Historia general del reyno de Chile: Flandes indiano*. Tomo 1. Valparaíso: Imprenta del Mercurio.
- De Rosales, D. (1878). *Historia general del reyno de Chile: Flandes indiano*. Tomo 3. Valparaíso: Imprenta del Mercurio.
- Delrio, W. M. (2010). *Memorias de expropiación: Sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia (1872-1943)*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Descola, P. (2016). *Diversidad de naturalezas, diversidad de culturas*. CABA: Capital Intelectual.
- Dos Santos, A. & Tola, F. (2016). ¿Ontologías

- como modelo, método o política?: Debates contemporáneos en antropología. *Avá*, 29, 71-98.
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: Ediciones Unaula.
- Favaro, O. (2011). Sociedad y política. La concordancia de dos sustantivos en el Neuquén del siglo XX-XXI. En: *VI Jornadas de Historia Política. Argentina, siglos XIX y XX. 7 y 8 de julio de 2011. Programa Buenos Aires de Historia Política, Centro de Estudios de Historia Política (EPyG-UNSAM), Escuela de Política y Gobierno. Ciudad Autónoma de Buenos Aires*.
- Fernández, C. A. (1999). *Cuentan los mapuches: antología*. Buenos Aires: Nuevo Siglo.
- Ferrari A., Acuto, F. A., Leibowicz I. F., Izaguirre J. & Jacob, C. (2021). Pilgrimage, mountain worshiping, and human - non-human entities interaction in the South Andes: A case study from the North Calchaquí Valley (Salta, Argentina). *Journal of Anthropological Archaeology*, 61, 1-17.
- Fonck, F. (1896). *Viaje de Fray Francisco Menéndez a la Cordillera*. Valparaíso. S/E.
- García, N. B. (2004). Intelectuales y políticos ¿roles en competencia?: El inicio de una relación. La Casa Neuqueniana. Neuquén 1950-1956. *Cuadernos del Sur. Historia*, 33, 111-130.
- Gascón, M. (2018). *Historias de volcanes y sociedades*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Gnecco, C. (2009). Caminos de la Arqueología: de la violencia epistémica a la relacionalidad. *Boletín del Museo Paranaense Emilio Goeldi* 4(1): 15-26.
- Gómez Fuentealba, R. (1972). *Una provincia llamada Neuquén*. Buenos Aires, Editorial Lito.
- Haesbaert, R. (2011). *El mito de la desterritorialización. Del "fin de los territorios" a la multiterritorialidad*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Impemba, M. (2013). *¿Los otros invisibles?. La cultura mapuche en el expansionismo turístico de San Martín de los Andes*. Córdoba: Ferreyra Editor.
- Ingold, T. (2000). *The perception of the environment: essays on livelihood, dwelling and skill*. Londres: Routledge.
- Legislatura de Neuquén (2017). 59° Aniversario del Escudo de la Provincia del Neuquén. En: Legislatura de Neuquén. Disponible en: <https://legislaturaneuquen.gob.ar/VerNoticiaNueva.aspx?notiID=7886>
- Lenton, D. I., Delrio, W. M., Pérez, P., Papazian, A. E. R., Nagy, M. A. & Musante, M. (2015). Huellas de un genocidio silenciado: los indígenas en Argentina. *Conceptos*, 493, 119-142.
- Literas, L. (2017). *Vecindarios en Armas. Sociedad, Estado y milicias en las fronteras de Pampa y Norpatagonia (segunda mitad del siglo XIX)*. Buenos Aires: Ediciones Protohistoria.
- Melli, O. (1987). *El Coronel Olascoaga y la geografía argentina*. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.
- Ministerio de Guerra y Marina. (1978). *Campaña de los Andes al sur de la Patagonia. Año 1883. Partes detalladas y diario de la expedición*. Buenos Aires: Ministerio de Guerra y Marina/ EUDEBA.(Original de 1883).
- Montes, N. (2005). *Cuentos, mitos y leyendas patagónicas*. Buenos Aires: Continente.
- Moreno, F. P. (1897). *Apuntes preliminares sobre una excursión a los territorios del Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz*. Ciudad de La Plata: Museo de La Plata, Talleres de Publicaciones.
- Navarro Floria, P. L. & Nicoletti, M. A. (2014). *Historia del Neuquén*. Neuquén: Educo.
- Parque Nacional Lanín (2011). *Plan de Gestión*. Tomo 1, 2 y 3. Informe de la Administración

- Parques Nacionales. Manuscrito Inédito.
- Piciñam, P. (2021). Concepción del territorio desde el mapuce kimvn. *Méropé. Revista del Centro de Estudios en Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio*, 1, 45-68.
- Pérez, P. (2011). Historia y silencio: La Conquista del Desierto como genocidio no-narrado. *Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana*, 1(2).
- Puentes, J. P. (2015). La relación histórica entre el Parque Nacional Lanín y la población mapuche. Un abordaje desde una contra-filosofía de la historia. *Historia y Espacio*, 11(44), 89-117.
- Radovich, J. C. (2013). Las Ciencias Sociales y los procesos catastróficos. Aspectos teórico/metodológicos y estudios de caso: las erupciones volcánicas en Patagonia en años recientes. En A. Balazote y J. C. Radovich (Comp.), *Estudios de Antropología Rural* (pp. 20-44). Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Ramos, A. (2011). *Los pliegues del linaje: Memorias y políticas mapuches-tehuelches en contextos de desplazamiento*. Buenos Aires: Eudeba.
- Ramos, A. (2016). Un mundo en restauración: relaciones entre ontología y política entre los Mapuche. *Avá. Revista de Antropología*, 29, 131-154.
- Rodríguez, A. E. & de Soaje Pinto, E. (2011). *Escudos provinciales de la Argentina*. Buenos Aires: Edición del Consejo Federal de Inversiones.
- Schobinger, J. (2001). *El santuario incaico del cerro Aconcagua*. Mendoza: EDIUNC.
- Skewes, J. C. & Guerra, D. E. (2016). Sobre árboles, volcanes y lagos: algunos giros ontológicos para comprender la geografía mapuche cordillerana del sur de Chile. *Intersecciones en antropología*, 17(1), 63-76.
- Staropoli, L. (2008). *El establecimiento de los Parques Nacionales en la República Argentina. Un enfoque particular y local sobre el territorio*. Trabajo para el Seminario de Arqueología de la sociedad moderna. Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Manuscrito Inédito.
- Tola, F. (2018). *Una antropología alterada por la alteridad. Entrevistas a Philippe Descola*. Buenos Aires: Palabra Reversa.
- Trentini, F. (2012). Ecología política y conservación: el caso de co-manejo del Parque Nacional Nahuel Huapi y el pueblo Mapuche. *Revista Pilquen*, 14(15), 1-11.
- Vilariño, M. R. (2017). El Lanín; entre lo sagrado, la conservación y lo deportivo. *Revista Peruana de Antropología*, 2(3), 152-169.
- Vitry, C. (2008). *El nevado de Cachi*. Río Cuarto: Palloni Ediciones.
- Viveiros de Castro, E. (2018). *La inconsistencia del alma salvaje*. Buenos Aires: EDICIONES UNGS.
- Walther, J. C. (1974). *La conquista del desierto*. Buenos Aires: EUDEBA.